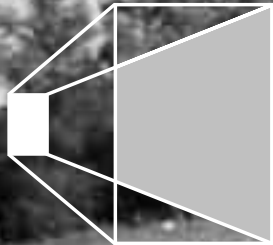




MONTEVIDEO, URUGUAY · JUEVES 27 JUNIO DE 2013 · Nº 9



día del
FUTURO
la diaria

César Vega en su chacra, en Montevideo rural. / FOTO: PABLO NOGUEIRA

Por entrar al surco

Nuevos partidos políticos en formación buscan un lugar en el escenario electoral

AUNQUE LA mayoría de las agrupaciones no supera los 30 miembros, todas cuentan con centenares de seguidores en sus páginas de Facebook. Muchos de ellos no poseen antecedentes partidarios o se desengañaron de otras propuestas. Algunas de las nuevas formaciones se presentan como alternativas a las tradicionales y no se definen ni de izquierda ni de derecha. Pero también están las que sí se ubican dentro de ese espectro. Entre sus propuestas incluyen temáticas específicas que los partidos con historia dejan de lado.

El Partido Liberal Libertario (PLL), el Partido Ecologista Radical Intransigente (PERI), el Partido Verde (PV), el Partido Pirata (PP), el Partido Uruguayo (PU) y el Partido Unión de Mujeres (PUM) son algunos de los que están en proceso de formalización ante la Corte Electoral (CE) y pretenden ganarse un lugar en la política uruguaya. Entre las agrupaciones que no tienen representación parlamentaria hay una que es nueva aunque no tanto si se la compara con las anteriores: Asamblea Popular (AP), que se cataloga como la única fuerza de izquierda, por considerar que el FA, desde que está en el gobierno, ha abandonado sus postulados fundacionales. Varios de sus dirigentes y militantes son ex frenteamplistas.

Por otra parte, los cambios no sólo tienen que ver con el surgimiento de nuevos partidos, sino que también ocurren dentro de cada agrupación.

El escenario electoral uruguayo se caracteriza por su estabilidad. Los cambios se dan lentamente y a veces se vuelven imperceptibles. El Partido Nacional (PN) y el Partido Colorado (PC) se encuentran entre los más añejos del mundo. El Frente Amplio (FA) logró romper con el bipartidismo pero recién tras varias décadas de intentarlo, dictadura mediante, primero al ganar la intendencia de Montevideo en 1989. Con casi diez años de existencia, el Partido Independiente obtuvo dos bancas de diputados en la última elección, pero no accedió al Senado ni a las juntas departamentales. Todo indica que el sistema de partidos reproduce las características de sus votantes, que no cambian de opciones fácilmente ni dan el voto “a cualquier desconocido”, según coincidieron varios especialistas. Con este panorama, para los nuevos partidos es complicado abrirse camino, y si bien sus referentes afirman que sólo pretenden difundir sus ideas, admiten que para figurar deben llegar al Parlamento.

En este sentido, las mujeres políticas trabajan desde hace varios años por acelerar los procesos vinculados a la equidad de género. Ejemplo de esto es la Bancada Bicameral Femenina, que impulsó la Ley de Violencia Doméstica, la de Salud Sexual y Reproductiva y la de Cuotas para Promover la Participación Política de las Mujeres.

Reparto

Gustavo Sosa y Santiago Acosta, del PLL, se conocieron en un foro de Facebook y decidieron trasladar sus ideales de libertad a la acción política. Al igual que el PP y el PV, son parte de una corriente internacional. Sosa aseguró que en la interna también hay peleas por quién podría llegar a ocu-

par un cargo, pero en sentido inverso al habitual, ya que nadie quiere ser diputado o senador. Por esta razón, dicen que no están en busca del poder, sino de difundir sus ideas.

Explicaron que para ellos todos pueden hacer lo que quieran, pero sin hacer uso de la fuerza hacia otra persona, mientras que también marcan el límite con la propiedad privada. “Todo lo que salga de tu cuerpo es tuyo, así como todo lo que adquieras voluntariamente”, sintetizó Acosta. Bajo esta premisa, postulan minimizar el rol regulador del Estado, que sólo debería encargarse de la legislación, la justicia y la defensa. Están en contra de los monopolios estatales porque evitan la competencia. Como ejemplo señalaron que si Antel fuera privada “se notaría enseguida que existe un abuso de autoridad”. Quitarle poder al Estado también implica para el PLL suprimir instituciones como ministerios y la Universidad de la República, esta última porque consideran una “mentira” que todos pueden acceder a ella, y porque, si no existiera, las universidades privadas serían más baratas en virtud de que habría mayor competencia.

Entre las propuestas se encuentra la libre tenencia y porte de armas. Sosa pretende que lo dejen circular libremente con su “pistola al cinto”, y alegó que “el arma no mata a nadie”, sino quien la usa, y que un auto puede ser aun más mortal. “Tengo este cuchillo acá y no maté a nadie todavía”,

dijo, mostrando su navaja. De un programa de radio agropecuario surgió el PERI. A diferencia de los otros, ya cuenta con las firmas necesarias y actualmente está redactando el acta fundacional para entregar a la CE. El ingeniero agrónomo César Vega, su fundador, no cree en la elaboración de un programa de gobierno, ya que los tradicionales “escribieron un montón de cosas y no hicieron nada”. No obstante, entre sus propuestas está la de darle “tierra al otro día para quien pida”. Sería una hectárea por persona y empezaría por repartir la estancia de Anchorena. Vega está convencido de la viabilidad de sus ideas: “No estamos soñando con un país que no pueda existir”.

Quienes hayan ido a una marcha contra la megaminería, contra la planta de celulosa de Botnia, contra Monsanto (empresa de transgénicos) o contra cualquier emprendimiento acusado de perjudicar al medioambiente se habrán cruzado con militantes del PERI. Al igual que sus pares de los otros grupos nuevos, Vega tiene claro que “para que no nos cocinen en el Parlamento” hay que estar ahí, porque eso además les permitiría enterarse antes de las decisiones y dar a conocer sus posiciones.

Además del reparto de tierras, proponen desarrollar comunidades de productores de alimentos orgánicos con quienes viven en asentamientos: “Si hacemos las cosas bien, se van a quedar, porque la vida en



Adolfo Garcé. /
FOTO: PABLO NOGUEIRA

el campo es maravillosa". Otra de sus ideas es sacar a la calle la "fuerza armada verde" para construir caminos y casas. Este partido parece tener fecha de vencimiento en las elecciones de 2024, ya que, según Vega, "si el planeta todavía existe" para entonces, "si el pueblo no nos entiende para esa fecha nos vamos para casa".

En una línea similar a la del PERI se ubica el nuevo PV, que no tiene nada que ver con el anterior, el de Rodolfo Tálice, según aclaró su líder, Claudio Diz. Como su nombre sugiere, se preocupa por la preservación del medioambiente y actualmente uno de sus frentes de acción es el de las plantaciones de transgénicos, un tema "poco conocido" entre la población, opinó Diz, aunque el disparador para juntarse fue la megaminería. Desde su óptica, los partidos verdes no deberían ocuparse sólo del cuidado de la naturaleza, sino también de temas como el de la violencia.

También el problema del acceso a la tierra figura entre sus preocupaciones, pero no comparten planteos como los del PERI, sino que apuestan a retener a la gente en el campo y luchar contra la extranjerización. Diz distingue entre partidos ecologistas y ambientalistas, en una clasificación en la que los primeros son más radicales: "Buscamos una solución ecológica. Porque el ambientalismo dice: '¿Esta fábrica contamina? Sacala y ponela en otro lado'".

Como el acto fundacional fue hace apenas dos meses, todavía no recolectaron las firmas requeridas para iniciar el trámite en la CE, y consideran que uno de los problemas para captar afiliados es el "desengaño" de la gente que "no cree más en nada".

Pero alcanzar la cantidad de firmas requerida no es suficiente para formalizar un partido político. Días atrás el PU, agrupación de extrema derecha, no fue aceptada por la CE, entre otras razones, por justificar el golpe de Estado de 1973 en su acta fundacional (ver *la diaria* del 21/06/13).

No obstante, a diferencia de los otros partidos, ya cuenta con sede propia y se define como "la revolución democrática". Entre sus iniciativas está ampliar el alcance de la legítima defensa y la tenencia y porte de armas. Fuentes cercanas a la agrupación aseguraron a *la diaria* que es común que sus militantes circulen armados por la calle. Además, pretenden derogar el Impuesto a las Rentas de las Personas Físicas y abandonar el Mercosur. Están en contra de la legalización de la marihuana y de la despenalización del aborto.

Desde 2011 el PP intenta juntar las firmas para formalizarse. Su origen sigue una corriente iniciada en Suecia, que se expandió por varios países de Europa y de la región, entre ellos Argentina y Brasil. Ponen el foco en compartir y democratizar la cultura para educar, siendo primordial la tecnología para cumplir este objetivo. Aunque sus militantes provienen del mundo informático, apuestan a tener la capacidad de generar cambios mediante la transparencia de sus ideales y con ellos llegar al Parlamento, según narró uno de sus líderes, Marcos Mansilla.

Al igual que la mayoría de los partidos emergentes, no se definen ni de izquierda ni de derecha, y aseguran que antes de posicionarse sobre un tema consultan con especialistas, como por ejemplo con respecto a la regulación del mercado de la marihuana.

La necesidad de desmarcarse de los partidos tradicionales, la negación a posibles alianzas y el descreimiento en quienes ya han gobernado es un discurso que en mayor o menor medida se repite entre los que recién empiezan. Mientras que muchos de ellos aseguran que sus simpatizantes son votantes descreídos de otros partidos, esta visión no parece ser compartida por la academia. Para el politólogo Miguel Serna, el descrédito no es un problema actual, sobre todo si se tiene en cuenta que frente a diferencias en-

tre representados y representantes el sistema político ha hecho gran uso de mecanismos de democracia directa como son los plebiscitos.

En esta línea, su colega Adolfo Garcé agrega que si bien siempre hay gente descreída en la política, en términos comparados Uruguay es uno de los países en los que hay menos escépticos. "Según las mediciones que tomes, entre 50% y 75% simpatiza con un partido político, entonces hablar de crisis de la política en Uruguay no tiene mucho sentido, más bien lo que hay es salud, vigor, confianza".

Parejas estables

Para saber por qué surgen micropartidos y qué posibilidades reales tienen pueden resultar decisivos algunos factores a la hora de dar el salto de movimiento social a partido político. "El origen de los partidos tiene que ver con grandes conflictos, como lo fue para el FA en los 70 y para los partidos tradicionales en el siglo XIX; dado que el contexto actual no es conflictivo, la aparición de nuevos partidos cuesta mucho", expresó Serna. El politólogo afirmó que la falta de conflictos fundacionales, ya sean sociales, políticos o bélicos, es una de las barreras que han tenido los micropartidos emergentes. Sin embargo, entiende que los partidos pequeños no necesariamente ven el poder o la representación como un objetivo inmediato. El PLL es un claro ejemplo: sus integrantes son conscientes de que sus ideas se instalarán a largo plazo en la sociedad, por lo cual saber esperar es, sostienen, "otra de las diferencias entre liberales y políticos".

En una postura similar, el PP no quiere "tirarse al agua tan pronto" y prefiere esperar a las elecciones de 2019. Aunque tuvieron algún diálogo con el PIR, prefieren mantener su autonomía para seguir la línea de los partidos piratas internacionales. Unirse a otros partidos más grandes es una estrategia común en las agrupaciones emergentes, ya que median-

te la Ley de Lemas logran convivir con autonomía. Sobre este aspecto, el politólogo Daniel Buquet señaló: "Estamos en un sistema político muy estable que difícilmente presente variaciones significativas en un plazo corto y mediano, a no ser que se atravesara una crisis".

Otro de los elementos que conspiran contra el surgimiento de nuevos partidos refiere, según Garcé, a que los actuales "son extremadamente populares y duran porque son representativos, por lo que hay que tomárselos en serio". Opinó que una de las cosas que estuvieron bien hechas en la política uruguaya es que los partidos fueron contruidos alrededor de los caudillos, quienes representaban a la gente. En ese sentido, "los que duran son los que representan asuntos relevantes dentro de la sociedad". Pero además, agrega que en Uruguay los partidos duran porque "representan, son ingeniosos en el manejo institucional y tienen mucha competencia entre y dentro de los partidos". Buquet coincidió en este punto, asegurando que el sistema político local es de extrema estabilidad: "Incluso comparado con Latinoamérica y Europa, en pocos países hay partidos tan viejos como los uruguayos".

Salir del montón

El surgimiento de pequeños partidos que se mantienen en el tiempo es frecuente en algunos sistemas, pero no en el uruguayo. "Las perspectivas para los nuevos siempre son malas porque tenemos partidos inteligentes, arraigados, razonablemente prestigiosos que compiten a muerte entre ellos", asegura Garcé, para luego agregar que los partidos "grandes" habitualmente son los que canalizan las principales demandas sociales. Sin embargo, es una realidad que los micropartidos que quieren emerger se estructuran en torno a temas o enfoques singulares, desde el software libre hasta el ecologismo.

Este fenómeno puede ser explicado por la tendencia de los grandes partidos a hacer *catch all* (atrapa todo), es decir, la necesidad de convertirse en partidos policlasistas y con ideologías suficientemente laxas para abarcar un electorado amplio de preferencias distintas. La amplitud de ese rango deriva en la falta de énfasis en asuntos específicos y por consiguiente deja espacio para que surjan nuevas agrupaciones que se los apropien.

Por ejemplo, el politólogo cree que es lógico que en Uruguay siempre exista una opción ecologista, dado que el tratamiento de las cuestiones relacionadas con el medioambiente ha sido pobre, y vaticina que seguirán existiendo mientras los partidos grandes no se den cuenta de que allí tienen votos por ganar. En este sentido, Buquet también puso como ejemplo a los grupos ecologistas que, si bien toman la forma de partido, "no tienen interés en gobernar, sino en tener una expresión de apoyo público del tipo electoral y eventualmente algún cargo de representación". Por otra parte, los costos para instalarse como opción son elevados. "Se necesita un aparato político, una campaña que ofrezca algo atractivo y una figura pública prestigiosa que resulte creíble", señaló, y añadió que los actores privados que estén dispuestos a invertir lo harán en aquellos partidos que tengan posibilidades reales de triunfar.

Repartir tierras, reducir las potestades del Estado, eliminar instituciones o compartir la cultura de forma libre pueden ser vistas como medidas “radicales”. Sobre estas propuestas de algunos de los emergentes, tanto Serna como Buquet sostienen que es lo lógico a la hora de fundarlos. La necesidad de diferenciarse obliga a respuestas radicales como única alternativa para ocupar los nichos que se encuentran vacíos. De allí que la gran mayoría de los micropartidos consultados no se manifieste alineado a la derecha o a la izquierda. La politóloga Verónica Pérez comentó que si con esta estrategia logran dar visibilidad a algún tema, podrían llegar a incidir en la agenda, pero al igual que sus colegas no les auguró un gran impacto electoral.

Muchas más

Sólo 14% de la representación parlamentaria corresponde a mujeres. Este dato no refleja fielmente a la sociedad si se tiene en cuenta que 52% de la población es femenina. La Red de Mujeres Políticas trabaja desde hace varios años para que no sólo participen, sino también accedan a puestos de decisión en sus partidos. En este sentido, una actividad concreta fue un programa de tutorías para jóvenes en setiembre de 2012. Participaron 26 en nombre de los cuatro partidos políticos con bancas legislativas, y este año la experiencia podría repetirse.

Otro ejemplo es la Ley de Cuotas, que se implementará obligatoriamente en las próximas elecciones, y que ya tuvo una previa en las internas de 2009. Según Pérez, a partir de simulaciones sobre su aplicación en el Instituto de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la Udelar, la cuota sólo tendrá impactos en los distritos grandes como Montevideo. Por lo tanto, también se espera que no se alcance el 30% de legisladoras fijado en la ley. Pérez agregó que se prevé una aplicación “minimalista” de la cuota, es decir, que las mujeres figuren en el último lugar posible, tal como ya sucedió en las elecciones internas de 2009. Además, según la politóloga, debe considerarse la “fraccionalización” de candidaturas de los partidos, es decir, cuanto más listas existan y más listas ganen bancas el efecto de la cuota será menor.

A diferencia de lo que sucede en otras agrupaciones, el PV cuenta con 90% de militantes mujeres, que además son jóvenes de entre 20 y 35 años. Un caso particular es el del PUM, conducido por un hombre, Sergio Arias Moreira, quien se desempeña como conferencista motivacional, para quien si bien aumentó la participación femenina en política, se sigue dejando de lado a las mujeres. Como ejemplo comentó que en la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo opinaron los hombres cuando es un tema en el que deberían decidir las mujeres.

Moreira reconoce que es “algo loco” que un hombre lidere un partido con el suyo, pero considera que simplemente tuvo la “visión” que les faltó a otros, al tiempo que garantiza que no será él quien lo vaya a gobernar. A diferencia de los demás partidos, propone que la Ley de Cuotas se instrumente a la inversa, como forma de multiplicar la cantidad de legisladoras.

El líder del PUM espera que las firmas estén a fines de julio para poder competir en las elecciones



Miguel Serna.
/ FOTO: SANTIAGO
MAZZAROVICH

de 2014: “Pienso que vamos a tener una muy buena votación, teniendo a las mujeres referentes sociales del país que quieran estar con nosotros”. No obstante, desde la Red de Mujeres Políticas no se tienen datos de la agrupación.

Cuando Serna habla de que “estas elecciones van a ser un interesante experimento para saber en qué medida se modifican o no algunas prácticas que cuesta mucho cambiar en la política uruguaya”, no sólo se refiere al recambio generacional, sino a la cuota de género que entra en vigencia, que surge a raíz de un déficit en la materia, generalizado a todos los partidos.

Por otra parte, tanto Garcé como Buquet expresaron que las mujeres políticas han tenido que aceptar códigos masculinos para desarrollar su actividad; sin embargo, no creen que exista una forma femenina de hacer política. Con respecto a esto, Pérez comentó que las parlamentarias se ocupan de la agenda de género más que los hombres, y que este factor no indica que no se involucren en los temas de la “agenda político-pública”, sino que abarcan ambos. Si bien

el machismo es una característica de la sociedad uruguaya que trasciende a la política, los especialistas reconocen que la participación de la mujer está presente y ha ganado espacios.

Las mismas caras

“La renovación es un problema”, afirma Serna, ya que ninguno de los partidos mayoritarios cuenta con elencos jóvenes y si bien se dan cambios en los puestos de menor jerarquía, “cuando uno ve las candidaturas principales no parece que en el próximo escenario vayamos a tener grandes novedades”. Si bien reconoce una gran movilidad debido a que por primera vez en 20 años los tres partidos principales han rotado en todos los niveles de gobierno, no cree que eso haya sido suficiente para modificar el perfil generacional.

Por su parte, Buquet expresó que Uruguay es poco propenso a la renovación; considera que, en todo caso, se presenta como una oportunidad para los partidos nuevos el hecho de apuntar a reclutar jóvenes. Basta con ver al PLL, con una conformación joven en la que el militante mayor no llega a los 40 años. También es el caso del PV: Diz asegura

que el gran porcentaje de seguidores tiene entre 25 y 35 años.

Por otra parte, Garcé cree que sí hay renovación, y que se trata de una de las razones por las que duran los partidos. “No es cierto que no se renueven; quizá lo hagan lentamente, pero se renuevan todo el tiempo”, expresó el politólogo, que citó el ascenso de Raúl Sendic como líder o la elección de Mónica Xavier como presidenta del FA. Si bien reconoce que Tabaré Vázquez no representa la renovación, asegura que es difícil renovar cuando hay jugadores de nivel superlativo. Además, señala que se asoman nuevos referentes debido a una demanda de la novedad. “El partido que dura es el que se adapta a los cambios, y si persisten es porque van renovando liderazgos y contenidos”. En este sentido mencionó a Pedro Bordaberry y Fernando Amado en el PC, a Jorge Larrañaga en 2005 y Luis Lacalle Pou actualmente en el PN: “Si no hubiese renovación, estos partidos estarían hace rato muertos y enterrados”.

En la misma bolsa

Mientras que algunos intentan escapar al término “tradicional”, los representantes de los micropartidos colocan al FA dentro de esa denominación y varios politólogos consultados dan cuenta de su proceso de tradicionalización. Tanto Serna como Garcé coinciden en que el FA se encuentra en una fase de tradicionalización e institucionalización, en la que ha mostrado seguir algunos caminos ya transitados por blancos y colorados. Por un lado, tiene una organización interna similar “ya que buena parte de su éxito y su persistencia tiene que ver con una federación de muchos grupos y sectores, pero con una identidad común genérica”, indicó Serna. Garcé agregó que la izquierda comienza a volverse más caudillista, a desarrollar sus parentelas y clientelas, desdibujando su ideología, dejando aquella línea que dividía los partidos de ideas con los partidos tradicionales mucho más delgada. Por otra parte, todos coinciden en que en el FA hay una tradición, una epopeya, una leyenda, una épica y hasta una emoción frenteamplista. “La persona que se educa en un hogar frenteamplista tiene mayor probabilidad de ser de ese partido”, resumió Buquet.

En los últimos años, el FA dejó de ser el único partido de izquierda. “De todos los partidos chicos que no tienen representación parlamentaria, el que tiene más probabilidad de entrar al Parlamento es AP porque hay un electorado de izquierda que no se siente representado por el FA y que menos aun se va a sentir representado por Tabaré Vázquez como candidato”, afirmó Garcé. En este sentido, Buquet se refirió a AP como “una especie de escisión por izquierda”, ruptura que ve como natural en la medida en que el FA es un partido que tiene sectores revolucionarios pero es de izquierda moderada. Cuando en un futuro alguien se pare a realizar una mirada retrospectiva, verá los rumbos que siguieron esas líneas impulsoras de cambios. Porque la política uruguaya está cambiando, aunque hoy eso sea casi imperceptible. ■

Elisa González Carmona,
Natalia Calvello

RECETA

Según la Ley 18.485, para que un partido se presente a las elecciones debe estar inscripto en la CE y cumplir con una serie de requisitos, entre ellos presentar un acta fundacional con su estatuto y las firmas de 0,5% de los ciudadanos habilitados para votar (alrededor de 1.300). Además, deberá entregar una carta de principios que excluya la violencia o su incitación. La inscripción puede realizarse en cualquier momento, pero para estar en las elecciones siguientes deberían hacerlo 150 días antes de las internas; para las próximas elecciones el plazo es el 2 de enero de 2014. ■

Gutenberg recargado

A pesar de su avance en el mercado literario, la industria del libro digital no le quitó lectores ni redujo las ventas de los impresos

EN UN CONTEXTO de continuo avance digital, los intentos por insertar el ebook evidencian el poder del libro impreso. La publicación del primer libro electrónico fue hace 20 años - *Del asesinato considerado una de las bellas artes*, de Thomas de Quincey (Estados Unidos), pero su industria aún se enfrenta al mundo literario como una frágil promesa, principalmente en el mercado iberoamericano. Es innegable la aparición de un lector joven y ávido por la inmediatez de los contenidos y por las posibilidades del almacenamiento, pero lejos de la sustitución tecnológica, el papel continúa dominando en el mercado erguido y hermético.

Un ebook o libro electrónico es la versión digital de uno en papel o de un texto, aunque también puede surgir previo a su publicación impresa. Se lee en tablet o computadoras, mediante softwares que emulan la lectura en papel. También puede consumirse en dispositivos llamados ereaders o lectores de libros, mediante la “tinta electrónica” (tecnología que garantiza una visibilidad opaca y promete no dañar ni cansar la vista); se han expandido vertiginosamente desde 2009 y actualmente cuestan entre 100 y 200 dólares. Algunos ereaders populares son los Amazon Kindle, los Reader de Sony y los Papyre de Grammata. Los ebooks se compran en librerías virtuales, como Amazon o iBookStore, o se descargan fácilmente de forma ilegal.

En enero de 2011, Estados Unidos registró un aumento de 115,8% en las ventas de libros electrónicos respecto del mismo mes del año anterior, alcanzando una recaudación anual de 68 millones de dólares, según datos de la Asociación de Editores Estadounidenses. Pero hasta el momento su explosión no ha afectado las ventas de libros impresos; por el contrario, ha sumado un mercado nuevo.

Lengua española de papel

El Laboratorio del Libro, organismo español creado en octubre de 2012 para discutir y avanzar en innovación en el sector literario, publicó en junio de 2013 un informe titulado “Primera oleada sobre el panorama del libro en España”, que cuestiona la postura de las editoriales para hacer frente al avance digital. El estudio aduce que no hay una propuesta firme de integración al escenario digital y que la mayoría de las editoriales españolas muestra desconcierto y desasosiego ante el presente y el futuro del sector; se afirma incluso que se suele utilizar la piratería como excusa para no “enfrentar el cambio”. El informe critica la ausencia de espacios de capacitación haciendo referencia a las nuevas formas de trabajo que posibilita el mercado literario electrónico: edición digital, visibilidad en redes sociales, plataformas de distribución digital y nuevas modalidades de contrato. El precio es un factor que genera polémica, según el estudio, ya que los costos de los libros electrónicos no va-



Feria del Libro en el atrio de la Intendencia.
/ FOTO: NICOLÁS CELAYA
(ARCHIVO, OCTUBRE DE 2012)

rían mucho del de los impresos, aun cuando una de las ventajas del digital es su ahorro en la cadena productiva. Por último, el informe hace énfasis en la necesidad de dirigir la mirada hacia el lector mediante el conocimiento real de sus necesidades; en consecuencia, 71% de los entrevistados considera imprescindible la aparición de una institución que represente a todas las empresas y agentes del sector.

En Uruguay existen dos grandes editoriales que comercializan libros electrónicos: Santillana (por medio de sus sellos Alfaguara, Aguilar y Taurus) y Random House Mondadori (RHM), pero no lo hacen directamente al público sino mediante la distribuidora virtual iberoamericana Librandia, que a su vez los pone a la venta mediante agentes locales. Desde mayo, la empresa Montevideo Comm, en acuerdo con estas mismas editoriales y distribuidora, vende ebooks al público en su página de internet, con lo que se ha convertido en el primer y único punto de venta nacional.

Motivados por la implementación del Plan Ceibal, en Santillana el énfasis de las ediciones virtuales está puesto en el sector educativo, aunque desde

hace cuatro años están digitalizando todo su material. Julián Ubiría, su director editorial, afirma que el sello está preparado para el cambio de soporte al tiempo que sostiene que ambos formatos coexistirán por mucho tiempo.

RHM se encuentra en proceso de digitalización de todos sus contenidos, incluso de los títulos nacionales. Virginia Sandro, editora jefe, afirma que luego de una convivencia pacífica entre el libro digital y el impreso, serán las nuevas generaciones las encargadas de insertar finalmente el ebook. “Estamos en la prehistoria del libro digital”, expresó, recordando una frase escuchada en un seminario sobre nuevas prácticas de lectura. La editora prefiere el libro en papel aunque reconoce la dimensión fetichista que rodea al libro como objeto y valora las ventajas del libro electrónico, fundamentalmente para el escritor, ya que además de tener una posibilidad ilimitada de difusión de su obra, accede a un porcentaje más alto de las ventas.

Tranquilos nosotros

La industria del ebook transforma la cadena productiva. Uno de los agentes que quedan excluidos de la nue-

va lógica es la distribuidora. Álvaro y Gustavo Fuentes, encargados de Gussi Libros, una de las distribuidoras más grandes del país, afirman que lo digital no representa un peligro para lo impreso porque es consumido “por otro público”. Cuestionan el “elevado” precio que las editoriales han puesto a los ebooks, hecho que consideran un error porque obliga a los autores a subir sus materiales por sus propios medios. En su opinión, los libros de papel son un mueble más en la casa y pensar en su ausencia les resulta angustiante. Los distribuidores creen que aún faltan décadas para que el ebook logre integrarse al mercado literario uruguayo.

Gabriel Sosa, responsable de Irrupciones Grupo Editor -una editorial pequeña que apunta a la calidad artística de sus publicaciones-, opina que pensar en el futuro del libro es como pensar en “el futuro del tenedor”; no le encuentra sentido. Le augura larga vida al libro en papel y opina que el electrónico, lejos de ser una amenaza, es una variante que se encuentra en proceso de experimentación. El editor reclama una concepción política sobre la cultura literaria y está convencido de que las grandes editoriales caerán al depender directamente de la estructura mercantil, mientras que crecerán las formas independientes de producir contenidos.

Las escritoras uruguayas Laura Santullo y Gabriela Onetto (casualmente radicadas en México en varias oportunidades) también confían en la permanencia del libro impreso. Santullo no consume libros electrónicos y entiende que sus ventajas no significan una competencia para el libro de papel, porque éste es “un objeto acabado en sí mismo”. Onetto, que imparte cursos de literatura por internet desde 2000, es lectora de ebooks por medio de su Kindle y confiesa que es un alivio contar con ese dispositivo a la hora de irse de vacaciones a Cabo Polonio, por ejemplo. Por otro lado, lamenta que como consecuencia de internet haya una “nueva forma de aproximación al texto escrito”, caracterizada por la brevedad y la memoria a corto plazo.

A nivel institucional se percibe un tímido acercamiento al acontecer digital. La Biblioteca Nacional está digitalizando parte de su material, fundamentalmente su archivo histórico. Carlos Liscano, su director y presidente del Consejo del Derecho de Autor, plantea que uno de los problemas más serios del libro electrónico está dado por el permanente cambio de soporte. Según el experto, al no existir una intención de proyectar los inventos en el tiempo (“todo lo contrario”) es el papel el que se legitima en la historia, ya que tiene una duración de 1.500 años. Liscano afirma que la función de la Biblioteca Nacional es conservar y preservar, y, en esa línea, considera “peligroso” acomodarse a la vanguardia tecnológica. ■

Mariana Olivera

UNA IMAGEN

Gracias al universo digital existen nuevos recursos que pueden jugar a favor del libro electrónico, como es el caso de los tráilers de libros. Esta herramienta, de uso cada vez más extendido en la red, mediante un lenguaje cinematográfico y televisivo pretende ser funcional al marketing editorial. Se trata de clips de un minuto de duración que sintetizan de forma atractiva la trama de un libro mediante gráficos, entrevistas y animaciones. En España, el sitio web *videoanimaciones.com* ofrece este servicio a las editoriales desde setiembre de 2012. *la diaria* dialogó con Erik Berlin, director de arte y coproductor de este emprendimiento, a propósito del vínculo entre las editoriales y las posibilidades del escenario digital. Berlin afirma que esta relación es prácticamente inexistente y que el ebook “no prende” en el mercado español, entre otras cosas, por la decadencia en los hábitos de lectura. Por otra parte, cree que con los años las bibliotecas en casa desaparecerán y que el libro digital acabará con el consumo masivo del libro impreso. En Uruguay, algunas productoras de cine y publicidad, como Deak Producciones y Membrillo Films, ya ofrecen este servicio, pero sólo las grandes editoriales están dispuestas a pagar sus costos. ■